

Palabras del Canciller de la República, Embajador Óscar Maúrtua de Romaña, en la ceremonia de inauguración de la Conferencia Regional Andina: “Los Objetivos de Desarrollo del Milenio desde la Perspectiva Latinoamericana”

Oficina de Prensa y Difusión

Sede del Ministerio de Relaciones Exteriores, miércoles 17 de agosto de 2005

“Honorable señor Hans Heijdra, Director del Servicio de Cooperación Internacional de Holanda;
Señor Director Ejecutivo de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional;
Distinguidas autoridades nacionales y regionales;
Representantes de organismos internacionales y organismos de cooperación;
Distinguidos representantes de ALOP DESCO, SNV de Holanda y CEPAL, instituciones organizadoras,
junto con APCI, del presente evento;
Distinguidos invitados de otros países latinoamericanos y del interior del país;
Estimados señores y señoras:

El nuevo marco conceptual del desarrollo a nivel global se centra en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estos constituyen un compromiso compartido por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y son lineamientos para la promoción internacional del desarrollo.

El Gobierno del Perú no es en absoluto ajeno a ese compromiso. Estamos muy involucrados y muy identificados con tales objetivos. Ayer mismo, al juramentar el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, lo hice en nombre de Dios, la Patria y los Pobres del Perú. Este no fue un mero gesto político, porque yo no soy político, yo soy un diplomático de carrera que sirvo al país. Fue, por el contrario, la ratificación de la orientación básica seguida por el Gobierno del Presidente Toledo de colocar a la lucha contra la pobreza en el centro mismo, meridiano, de todas las políticas de Estado.

Dentro del Sector Relaciones Exteriores, nuestro sector, estamos trabajando con decidida convicción el reto que nos plantea el compromiso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y el cumplimiento de sus metas en el 2015. Nuestra vocación multilateralista se proyecta así en la esfera de las políticas internas del Estado Peruano, en procura de dar realidad al compromiso compartido de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estamos tomando un conjunto de iniciativas en esa dirección, algunas de las cuales tengo el gusto de compartir con ustedes en esta mañana.

La Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI), recibió el encargo del entonces Canciller Manuel Rodríguez Cuadros de dar seguimiento y evaluar los flujos de Ayuda al Desarrollo que recibe el Perú, de cara a alcanzar eficiencia en su gestión y capacidad real de negociación. APCI ha avanzado sustancialmente en ese rumbo y continuará recibiendo el pleno respaldo de mi despacho para seguir avanzando en las positivas reformas que ha emprendido. En ese contexto, en las próximas semanas tendré el gusto de presentar públicamente el Diagnóstico Sobre Cooperación Internacional No-Reembolsable 2004, que APCI ha elaborado con encomiable prolijidad analítica.

De este documento, permitanme adelantarles ahora unas pocas cifras:

Primero, del total de la Cooperación Internacional No-Reembolsable ejecutada en el año 2004, cerca del 49.2% -es decir casi el 50%- no se encuentra alineada con algún Objetivo del Milenio, aunque esté dirigida a otras actividades en beneficio de desarrollo del país. Del total de la Cooperación Oficial, el 57% -casi el 60% de los recursos- sí está enmarcado dentro de un Objetivo de desarrollo del Milenio. El segundo concepto. Y el tercero, la Cooperación no Gubernamental, por su parte, tiene una menor tendencia a la alineación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Tomemos nota: sólo el 35% de ésta, está alineada con algún Objetivo de Desarrollo del Milenio, no obstante que ejecutó el 54% del total de recursos de Cooperación Internacional No-Reembolsable recibidos por el Perú en el 2004.

Lo que estas cifras revelan ¿qué nos muestra?. Nos muestra que tenemos que avanzar en generar mayor alineamiento de la cooperación internacional con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sin perder de vista la necesidad de re-elaborar éstos según las características socioeconómicas particulares del Perú.

No quiero simplificar pero es evidente que se requiere un afinamiento. Pienso que el trabajo está bien hecho pero mi interpretación de esta cifra es que tenemos que elaborar un afinamiento, un ajuste que permita una conciliación. Esta exploración que ha realizado APCI nos hace entender que la valoración es adecuada, pero las cifras son reveladoras.

Pero reconociendo los importantes avances analíticos y de concertación de estrategias de cooperación avanzados por APCI en meses recientes, no creemos que la tarea esté culminada. Con la Dirección Ejecutiva de APCI, tenemos el propósito de convocar en las próximas semanas a los representantes de las principales agencias multilaterales a efectos de forjar una alianza estratégica, orientada a desarrollar un conjunto de instrumentos operativos que nos permitan medir y evaluar con mucha precisión los aportes que se realicen, desde el punto de vista de la cooperación internacional y con los recursos del presupuesto público, para el logro de las Metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En este empeño, confiamos sentar una pauta de acción conjunta y compromiso que pueda ser replicada luego por el resto de la comunidad internacional.

Bajo esta misma convicción, estamos ya discutiendo dentro del Poder Ejecutivo la forma en que podemos institucionalizar mejor el seguimiento que debe hacer el Estado Peruano al avance hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el Perú.

Saludamos, igualmente, y comprometemos nuestra decidida participación en el esfuerzo de generar sinergias entre el Acuerdo Nacional y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, iniciado por el PNUD. Abrigamos la convicción que el consenso político es ingrediente fundamental para que cada país avance hacia el óptimo uso de sus recursos para la cristalización de dichos objetivos. Nuevamente, esta es una dimensión en la que el Perú, por cierto, ha avanzado comparativamente más que otros países latinoamericanos.

De estas referencias queda claro que, para el gobierno del Perú, el tema de los Objetivos de Desarrollo del Milenio no debe quedar en el plano declarativo y que éstos tienen que convertirse en guía para la formulación y ejecución de las políticas públicas, para abatir la pobreza y la exclusión que tanto preocupa al gobierno. Hasta el último día de nuestra gestión seguiremos en ese rumbo y tenemos la certeza que el próximo gobierno lo continuará. Este mensaje de compromiso con los objetivos de Desarrollo del Milenio, así como una presentación de los avances y desafíos del país para el logro de los mismos, serán llevados por el Presidente Toledo a la Cumbre Especial de Naciones Unidas que, el próximo mes de septiembre, hará la primera gran evaluación al cabo de cinco años.

No es casual, pues, que hoy inauguramos esta Conferencia Regional Andina aquí, en la Sede del Ministerio de Relaciones Exteriores. Este evento sólo confirma nuestro compromiso y vocación de liderazgo en lo que toca a la promoción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. No es tampoco meramente fortuito que mi participación inaugurando esta conferencia sea mi primer acto oficial como Ministro de Relaciones Exteriores.

Con la firme convicción que de nosotros depende la posibilidad de forjar un mundo mejor, basado en la afirmación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, declaro inaugurada la Conferencia Regional Andina "Los Objetivos de Desarrollo del Milenio Desde la Perspectiva Latinoamericana". Deseo a todos ustedes mucha inspiración, mucha creatividad, mucha capacidad de aterrizaje. Yo se lo he dicho a mi amigo Oscar Schiapa Pietra que a veces la tendencia nuestra es ser, exageradamente productivo en palabras, tenemos que aterrizar en cosas muy puntuales. Y deseo, por tanto, que estas deliberaciones a las que se van a abocar sean exitosas y felicito este consorcio promisorio entre los principales organismos multilaterales, APCI y diversas ONGs internacionales.

Muchas gracias".